

TRAGEDIA EN LA MINA

Catorce muertos y tres heridos graves en una explosión de grisú

Es la mayor catástrofe ocurrida en los últimos años

Necesitaba uno dominar los nervios en esta ocasión para relatar a los lectores de *EL CASO* en León cuanto acaba de ocurrir en la zona minera de la Ercina. Allí se encontraban mezclados el dolor, las lágrimas y la muerte, que desgraciadamente se dieron cita formando el impresionante cuadro luctuoso, del que no cabe duda fué el mayor conocido en el lugar. Impresionante e indescriptible cuando los redactores de este semanario llegamos a Oceja y vimos la capilla ardiente en la que se encontraban los cadáveres de trece hombres que se habían consagrado a la ardua y la par que peligrosa tarea de extraer carbón.

Ya a lo largo de las horas de viaje en un tren de la estrecha con Bilbao tuvimos ocasión de ir oyendo relatos sucesivos de lamentaciones que brotaban de labios de enlutadas mujeres que habían perdido a alguno de sus seres queridos en la horrible catástrofe.

Uno fué tomando buena nota de cuanto oía, y todos los comentarios bastarían para hacer interminable el presente reportaje. Y todo lo resumimos en esto: dolor.

Porque dolor fué lo que vimos desde nuestra llegada a la Ercina, a nuestro paso por los puntos de Oceja; la mina que el señor Corral pone en el sitio de Casetas.

Nos hemos entrevistado con todos los familiares de las víctimas, a los que nos sumamos en la pena que les asfixia. Algunos vecinos hicieron relatos más o menos interesantes del suceso y así obtuvimos la perfecta visión de conjunto que poco a poco nos animó a escribir el reportaje. Por su interés trataremos de incluir la conversación sostenida con don Juan Manuel Rodríguez García, hombre entendido en cuestiones mineras.

—La catástrofe fué grande —nos



Al borde de la vía se encuentran todavía las piedras desprendidas al hacer explosión el grisú



En la bocamina se han depositado los escombros, mientras los obreros siguen trabajando

va a romper cristales en casas próximas y dejando quemada la vegetación en la bocamina. Yo no lo he visto, pero aseguran que allí se encendió como si se tratase de fuego.

—Dícame que se cortó el fluido. ¡Fué cierto?

—Acaso no tenga nada que ver con todo esto, pero la corriente se cortó por no funcionar un transformador y dejó de trabajar el compresor. A los pocos momentos ocurrió la catástrofe.

—Le impresionó?

—Mucho.

—Conocía a los fallecidos?

—A todos.

—Puede facilitarnos los nombres de ellos?

—Añote usted: Evaristo Ferreras Díez, de treinta y ocho años, que deja tres hijos; Francisco Córdoba García, de veintiún años; Ramiro de la Varga García, de veintisiete; Jesús Sánchez González, de treinta y cinco años, que deja dos menores; Esteban Fernández de Prado, de cincuenta y cuatro años, que deja cuatro hijos; Leonardo Tascon González, de cuarenta y ocho, que deja siete hijos, todos solteros y que vivían a expensas del padre; Antonio Félix Rodríguez, de cincuenta años, que deja siete hijos; Trinitario Rodríguez Sánchez, de veintiún años, que deja dos hijos; Egeripo Sánchez Gutiérrez, de treinta y cuatro años, que deja una niña de dos años; Cesáreo García González, que tenía seis hijos menores; Nemesio Sánchez, de veintiún años, y Adolfo Díez Sánchez, de veintiún años. Delfín Ríos falleció en León.

Nuestro acompañante nos trasladó

cuenta y cuatro años, que deja cuatro hijos; Leonardo Tascon González, de cuarenta y ocho, que deja siete hijos, todos solteros y que vivían a expensas del padre; Antonio Félix Rodríguez, de cincuenta años, que deja siete hijos; Trinitario Rodríguez Sánchez, de veintiún años, que deja dos hijos; Egeripo Sánchez Gutiérrez, de treinta y cuatro años, que deja una niña de dos años; Cesáreo García González, que tenía seis hijos menores; Nemesio Sánchez, de veintiún años, y Adolfo Díez Sánchez, de veintiún años. Delfín Ríos falleció en León.

en una «mesilla», único medio de locomoción de utilizar los mineros, hasta la bocamina, donde nos explicó los efectos de la explosión, mientras nuestro compañero Bayón se dedicó a disparar varias veces su máquina, a fin de dejar impresión

EL CASO en León

chez, que deja dos hijos; Roberto Díez Pérez, de treinta y dos, con dos hijos menores; Egeripo Sánchez Gutiérrez, de treinta y cuatro, que deja una niña de dos años; Cesáreo García González, que tenía seis hijos menores; Nemesio Sánchez, de veintiún años, y Adolfo Díez Sánchez, de veintiún años. Delfín Ríos falleció en León.

de todos nuestros pasos por los lugares luctuosos del día anterior. A pocos metros funciona un compresor que facilita aire al interior y desde donde el día del suceso se trasladaron a las galerías los tres primeros protagonistas de la tragedia, ya que



La madre y la hija de uno de los mineros muertos lloran ante la pérdida de ser querido

dijo—, pero todavía pudo ser mayor si llega a producirse en las otras galerías inferiores, donde trabajaban muchos obreros.

—En qué galería ocurrió?

—En la general.

—¿Recuerda otra catástrofe igual?

—Como esta de ahora, no; pero todavía no se nos ha borrado en el pueblo el recuerdo de lo que ocurrió el día 1 de septiembre del año pasado, en la que fallecieron otros cuatro mineros.

—¿A qué se debió la explosión?

—Fue una inflamación de grisú. La explosión fué horrible, y yo, que trabajo en el exterior, sentí el ruido estrepitoso, llegando la onda expansi-

EL TONICO CAPILAR  LAS ENFERMEDADES
QUE COMBATE **Forpel** DEL CUERO
¡DE VERDAD!! CABELLUDO

Anuncia a todos sus consumidores

que una vez que la Sección Comercial de Industrias Químicas Bokurrman ha dispuesto del tiempo necesario para contestar las innumerables consultas que tenía pendientes de resolver de sus amables comunicantes, lo que obligó a suspender temporalmente el consultorio de cosmética que hace tiempo abrimos a través de las columnas de este semanario a todos cuantos padecen enfermedades del cuero cabelludo, nuevamente nos ponemos a su disposición para que nos escriban consultándonos cualquier duda que tengan sobre las afecciones capilares, en la seguridad de que con todo agrado aconsejaremos a cada cual el tratamiento oportuno por medio de *EL CASO* o en carta directa a quien así lo deseé.

Toda la correspondencia y pedidos deberán dirigirlos a ALMACENES CONRADO MARTÍN, S. A., Mayor, 16, Madrid, distribuidores exclusivos de *FORPEL* para toda España, quienes servirán directamente y contra reembolso de su importe, 25,70 pesetas, a las personas que por no encontrar *FORPEL* en su residencia habitual, lo soliciten.



Esta viuda llora ante el cadáver de su marido

al cortarse la corriente y notarse el cortocircuito deseó reparar la avería el obrero mecánico don Antonio Félix Rodríguez, quien, al parecer, fué requerido por Leonardo Tascon, y

Continúa en
la página 4.